

Después de la revolución

Una exploración de la representación de la pobreza en *Los Olvidados* de Luis Buñuel

La diferencia entre las clases socioeconómicas en términos de la riqueza, la educación, y la moralidad es un tema que siempre ha provocado e incitado conversaciones difíciles en la política, la vida social, y el arte. En el centro de estas discusiones durante el siglo XX, era la cineasta español Luis Buñuel (1900-1983), cuyas películas más posteriores muchas veces intentan exponer la crueldad y falta de moralidad de la clase alta, por ejemplo, la hipocresía de los miembros de la burguesía en *Le Charme discret de la bourgeoisie* (1972), o en *El ángel exterminador* (1962), cuando los ricos degeneran en animales a pesar de su supuesta moralidad e inteligencia superior. Sin embargo, en estas películas hay una distancia entre el director y los mensajes (si hay) o críticas sociales en sus películas, Buñuel es famoso por su indiferencia hacia su audiencia y sus críticos, pero además en estas películas, su ira a la crueldad de la burguesía esta oculta por una chapa de ironía e imparcialidad sofisticada. Su tercera película de su periodo mexicano, *Los Olvidados* (1950), es especialmente poderosa porque es la sola película donde Buñuel se quita de esta actitud, y confronta los horrores de las vidas de la clase bajo sin esta distancia y sentido de imparcialidad usual, a través su representación de los pobres, en lugar de los ricos.

Los Olvidados está situada en la Ciudad de México algún tiempo después de la revolución mexicana. Sigue a un grupo de personajes de la clase más baja quienes en sus búsquedas para sobrevivir, tienen que cometer actos horribles uno contra los otros. A primera vista, puede cuestionar por qué Buñuel está mostrando estos actos dentro la comunidad pobre, son víctimas de sus situaciones, y mostrando esta representación de la pobreza, es posible

malinterpretar estas personas como puramente malas. En mostrar los pobres casi como animales, ¿Buñuel hace más daño que bien? Sin embargo, es con esta representación de la pobreza que ilustra el argumento de la película. Aunque los niños no son redimibles moralmente, son víctimas de un Estado que les ha olvidado, y mientras Buñuel no intenta justificar las acciones de sus personajes acciones, las acciones de cada personaje reflejan un elemento de su pobreza que es la culpa del Estado supuestamente progresista. Además, aunque esta historia está situada en México, y en enfoca en los fallos del gobierno mexicano durante esta época, los mensajes pueden aplicarse a cualquier Estado.

La cinematografía da mucho contexto a esta historia, y aunque los temas se aplican a todos, es importante investigarlos para aprender los fallos específicos de México en esta época. La película empieza con una serie de tomas de ciudades grandes y modernas, Nueva York, Londres, París, y describe como fallan proteger o ayudar sus pobres, “la sociedad trata de corregir este mal, pero el éxito de sus esfuerzos es muy limitado” (2:00). El enfoque cambia a la ciudad de México, donde esta historia está situada e inmediatamente contrasta los edificios grandes y parques bellos, con la primera introducción al grupo de niños, quien están imitando el toreo. Más tarde, vimos el niño Pedro en una calle, cuando ha huido la policía y su madre, y Buñuel muestra la ciudad de noche, con luces radiantes y brillantes, y muchos coches, mientras en la escena siguiente, Pedro se despierta en una estructura muy cruda de ladrillo, en un terreno no desarrollado. Finalmente, una escena que muestra mucho es cuando el Jaibo, el jefe del grupo de niños quien ha escapado a la cárcel, asesina a Julián, quien supuestamente es la razón que Jaibo fue encarcelado. En el fondo de este conflicto, hay un esqueleto de un edificio alto, y también, es posible ver las nubes de polución, indicios de avanza en la tecnología que contraste el cuerpo batido de pobre Julián. Con estas tomas, es posible entender más al contexto histórico

de la película, presenta un “progresista” México en el comienzo de su proceso de modernización, tres décadas después del fin de la revolución mexicana. Sin embargo, es claro que este progreso no ha mejorado las vidas de los pobres.

También, es importante investigar cómo Buñuel representa la pobreza en términos más generales, la falta de dinero por los personajes en *Los Olvidados* no es la sola manera en que Buñuel representa sus situaciones. El enfoque en esta representación de pobreza en realidad es la falta de humanidad de los jóvenes, porque los niños sacrifican su humanidad cometiendo actos de violencia, robo, engaño, y más para sobrevivir. El autor Juan Pablo Silva Escobar escribe “la miseria en la que se desenvuelven los jóvenes de *Los Olvidados*, ..., las relaciones sociales y su filiaciones descompuestas y desestructuradas por la miseria, no nos hablan de una esencia, sino de una individualización en la que vemos una descripción áspera y cruda de la humanidad desechable de niños y jóvenes excluidos de cualquier sistema.” (1, 69-70). Un elemento similar en esta falta de humanidad es la importancia de la brutalidad entre los pobres como un acto de socialización. Escobar escribe “Inmersos en un espacio social desprovisto de solidaridad y civilidad, los jóvenes recurren a la crueldad y la brutalidad como mecanismo de socialización.” (1,70) Eso es lo más claro cuando los niños atacan a Don Carmelo, un ciego quien desea volver a los días antes de la revolución, los niños claramente disfrutan esta experiencia, es un juego para ellos, similar al toreo en el inicio, con Jaibo llamando a los tiros: “A la cabeza, Pelón”, (10:49) a pesar de la violencia. También es posible ver eso cuando Jaibo y Pedro pelean, y sus compañeros (y un multitud) animan, en lugar de separarlos. Con esos elementos, es claro como Buñuel representa la pobreza más generalmente entre los personajes.

La protagonista, si hay, en *Los Olvidados* es el personaje Pedro, un niño quien intenta ser bueno, pero siempre falla, y representa el fallo del Estado de proteger su niñez contra la

violencia. Aunque Pedro participa en las acciones violentas con sus compañeros, por ejemplo, su ataque en Don Carmelo es su complicidad en el asesinato de Julián que le perturba el más, y empieza un fase violenta y peligrosa en su relación con el Jaibo. Jaibo le dice a Pedro “pico de cera si no quieres que nos agarren a los dos” (27:49) una amenaza, y Pedro comienza a temer cada interacción entre los dos. Es posible ver este miedo en el sueño de Pedro, donde el Jaibo le roba de un pedazo de carne, y Pedro exclama “Dámela es mía, es solo para mi” (31:51), aunque fue un regalo de la madre de Pedro. Luego, este miedo esta realizado dos veces, primer cuando Jaibo roba un cuchillo donde Pedro trabaja, y cuando Pedro va a hacer un mandado para el jefe de la escuela donde lo lleva, y el Jaibo le roba del dinero que el principal le dio, él dice a Pedro “Dame ese billete o te rompo la mano” (1:06:22) Más tarde, Pedro es asesinado por el Jaibo, cuando Pedro intenta vengar la muerte de Julián, antes de que la policía hacer nada. Por eso, Pedro y su expresión de pobreza representa el fallo del Estado para proteger sus ciudadanos contra la violencia, aunque Pedro intenta ser bueno y honesto, a parte de sus acciones tempranos, el Jaibo siempre le interrumpe, y la policía o Estado nunca interviene.

El personaje de Ojitos, un niño quien está abandonado por su padre en el mercado, representa el necesito para la reforma agraria mejor. El autor Ernesto Acevedo-Muñoz describe que “(Ojitos) is taken for an Indian” (2, 69), y cuando Don Carmelo le encuentra, el ciego le adopta, porque “Don Carmelo soon decides that El Ojitos was abandoned because he represented a burden to his father, most likely a subsistence farmer” (2,69), muestra por la cita “no regresará, esas cosas pasan todos los días. (22:17) Su abandono en la ciudad es representativo de la población rural quien tiene que ir a la ciudad para encontrar trabajo, después de que las reformas agrarias les fallan, porque es imposible ganar dinero suficiente. Acevedo-Muñoz comenta en como específicamente representa al fallo de las reformas en los 1930s en

México, que llevaron a este escenario. Ojitos también representa el fallo de mejorar las condiciones y vidas de los indígenas. Él se viste con un sombrero y poncho, el solo personaje con los “true markers of the folkloric México” (2,68) en la película, y según Acevedo-Muñoz “the nickname Ojitos refers to his Indian facial features” (2,69). Aunque es un niño abandonado en una ciudad grande y es caracterizado como una persona de un grupo marginalizado, el Estado no le ayuda o apoya, así él tiene que trabajar para el ciego abusivo y rencoroso. Con esta demostración de la pobreza de Ojitos, Buñuel muestra el fallo del Estado de hacer reforma agraria justo, y proteger sus comunidades indígenas.

La relación entre el niño Julián y su padre ofrece un comentario en la necesidad de que un niño trabaja para ganar dinero para su familia. La película primera muestra esta pareja cuando Julián intenta quitar su padre de un bar, pero su padre está bastante borracho “Tú no debes juzgar a tu padre” (14:43), y Julián tiene que arrastrarle. Unos segundos después, los dos están caminando, con Julián apoyando físicamente a su padre, y el padre dice “Tú te matas trabajando pa’que podamos comer, tú y yo. Perdóname mi’jito. Te juro que no vuelvo a tomar”, (15:10) y comienza a llorar en los brazos de su hijo. Después de la muerte de Julián, Pedro encuentra al padre en las calles, y él dice “Que vamos a hacer sin él, él trabajaba pa’ nosotros” (46:33) y “A ver si lo averiguas y me dices quien, lo mato para que yo lo agarre y...” (46:46) y toma una navaja de su ropa. Es claro que Julián fue no solo la sola persona que ganaba dinero para su familia, pero también fue el jefe de su casa, y cuidaba del resto. Sin embargo, Julián es un adolescente, no es justo que tenía que ser el jefe de su casa, trabajando en una chicharronería para mantener a su familia, es una forma de trabajo infantil, y el gobierno permite esto. Por eso, la pobreza de Julián representa el fracaso del Estado para prevenir la necesidad de un joven trabajar por su familia.

El antagonista de la historia, El Jaibo, es un hombre muy complicado, el más cruel del grupo de los jóvenes en la película, sin embargo, también quizás el más vulnerable. Aunque todos los jóvenes son pobres, cada uno tiene un lugar donde puede dormir, y alguien en un rol parental, incluso Ojitos tiene a Don Carmelo, pero Jaibo no tiene nadie, ni casa. Aprendimos luego que Jaibo nunca conoció a sus padres cuando dice “Mi padre, nunca supe quien fue. Mi mamá creo que se murió cuando era yo un escuintle,” (44:43) así es un huérfano. En un acto edípico, sino también de autopreservación, Jaibo intenta seducir a la madre de Pedro. Dice a la madre “Que bueno debe ser tener su mamá de uno. Ora que la veo a usted. Le tengo una envidia de Pedro”, (44:24) una idea un poco ridícula, porque la madre detesta a Pedro, pero en la mente de Jaibo, cualquier relación familiar es mejor. En unas escenas después, es posible ver el deseo en la cara de Jaibo, cuando mira la madre tomar cuidado de los otros niños muy jóvenes en su casa, y cuando mira los niños jugando, para alguien como ella en su vida. No hay mucho diálogo entre los dos durante esta escena, todo está muestra por las reacciones de Jaibo. En sus esfuerzos exitosos a seducirle, él reclama una porción de su niñez que nunca experimentó antes. Sin embargo, esta falta original no es justificada por sus acciones, y es un fallo del gobierno que no intervino para proteger sus huérfanos.

Aunque esta película enfoca en el régimen nuevo de México, y sus fallos, el personaje Don Carmelo, un ciego quien toca música sobre su deseo para volver a los días de Porfirio Díaz, es un aviso contra volver a los gobiernos más conservadores. Don Carmelo está representado como un hombre cruel y repulsivo, quien hace avances sexuales a la niña Menche, “Vaya, vaya con Menche, siéntate aquí” (1:11:14), y propone soluciones médicas ridículas, por ejemplo, usar una paloma, “Esto va bueno, fíjese en la paloma todos los males que usted tenía se le pasaron a ella”. (23:38) Deseo matar a todos los niños a pesar de que usa algunos de ellos para sobrevivir,

“Uno menos. Uno menos. Así irán cayendo todos”, (1:18:22) y abusa físicamente el pobre Ojitos. Aunque como todos es una víctima, porque es tan pobre con una discapacidad, en crear un personaje tan cruel y horrible, Buñuel no argumenta que es una buena idea volver a un gobierno este tipo de hombre desea.

La cineasta Luis Buñuel tomó un enfoque más personal e íntimo en su película *Los Olvidados*, y exploró la injusticia de las diferencias entre clases socioeconómicas a través las historias de los pobres, en lugar de los miembros de la burguesía, como en sus películas más posteriores. Él representa los fallos del gobierno mexicano con sus personajes, y cada representa un fallo particular del Estado durante este tiempo. Sin embargo, estos fallos pueden aplicar a todos gobiernos y Estados quien olvidarse su gente más vulnerable.

Bibliografía:

- 1.) Silva Escobar, Juan Pablo. (2017). Buñuel en México: notas acerca de la representación de la pobreza en las cintas *El gran calavera*, *Los olvidados*, *El Bruto* y *Nazarín*. *Aisthesis*, (61), 63-78. <https://dx.doi.org/10.7764/aisth.61.4>
- 2.) Acevedo-Munoz, Ernesto R. *Buñuel and Mexico: The Crisis of National Cinema*. 1st ed., University of California Press, 2003. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1pp4c7. Accessed 7 May 2020.